

WARMI ASHIY:
TOMANDO A LAYSI POR ESPOSA

Terry P. Smith



COMUNIDADES Y CULTURAS PERUANAS N° 34

WARMI ASHIY:
TOMANDO A LAYSI POR ESPOSA

Comunidades y Culturas Peruanas N° 34

Editora de la Serie: Mary Ruth Wise

WARMI ASHIY:
TOMANDO A LAYSI POR ESPOSA

Terry P. Smith

Instituto Lingüístico de Verano
Sinchi Roca 2630
Lince
Lima, Perú

Primera edición, 2012
300 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la
Biblioteca Nacional del Perú
N° 2012-07900

EDICIONES NOVA PRINT S.A.C.
Ave. Ignacio Merino 1546 — Lince

Fotos: Terry P. Smith

Versión castellana: Marlene Ballena Dávila y
Irma Páucar Vda. de Meza

Revisión del texto: Karla Ann Smith

ISSN 1022-1514

Presentación

La colección *Comunidades y Culturas Peruanas* es un testimonio de un trabajo serio, tenaz y persistente. Esas cualidades se explican por la entrega de los miembros del Instituto Lingüístico de Verano a la causa indígena, a su gente y a su cultura. También alienta y motiva esta labor, una búsqueda de la verdad y una voluntad de hablar de ella con los pueblos del Perú.

La lectura de los libros de la colección sirve para el conocimiento y para el disfrute. Es un instrumento indispensable para el nativo que desea reconocer —en la escritura, en la misma palabra de los suyos— su manera de ver y de contar el mundo. Es un regalo para el no especialista y una fuente de información para el antropólogo.

La colección es útil para los especialistas de distintas profesiones. En los libros de la colección, el lingüista encuentra cuidadosas transcripciones de relatos en decenas de lenguas nativas con sus respectivas versiones al castellano.

Para el educador, es una base indispensable para la enseñanza. Mitos, cuentos y leyendas, en un mosaico de lenguas. También, las costumbres, los ritos, un universo complejo y rico. Es un vasto y variado material para la enseñanza bilingüe y, en general, para la enseñanza de nuestras culturas en la escuela peruana.

En la lectura y análisis de los textos, el antropólogo halla explicaciones de las instituciones nativas, puede detectar la cosmovisión, la cosmología y la antropología de los pueblos nativos.

Para el artista, la colección es una fuente de inspiración y descubrimiento de distintas sensibilidades. La lectura de los libros de la colección *Comunidades y Culturas Peruanas* brinda a la imaginación el placer de explorar un mundo múltiple donde los hombres son aves, los guerreros se transforman en tigres, donde el picaflores trabaja para su mujer humana.

La colección reúne un material narrado, traducido, recogido, por los maestros nativos formados y asesorados por los miembros del Instituto Lingüístico de Verano. Constituye una memoria del mundo oral que se proyecta al *logos* de la escritura. Es un testimonio variado y rico para orgullo de los pueblos nativos. Es un aporte que enriquece y difunde el acervo nacional.

La colección *Comunidades y Culturas Peruanas* reúne parte del importante legado del Instituto Lingüístico de Verano y de los narradores y recopiladores nativos. Gracias a ellos, nos conocemos mejor.

Los textos de la colección son también una lección de ética y de humanidad. Los dioses son nuestros antepasados. Les cantamos y danzamos en su honor; ellos nos escuchan, se conmueven de nuestros sufrimientos y nos asisten. Los animales y los hombres, y aún las plantas, formamos una unidad, estamos emparentados por una compleja red de parentesco, de trueques, de guerras y de amores. La colección *Comunidades y Culturas Peruanas* constituye una invitación a la búsqueda de un concierto entre esas verdades y la que heredamos del cristianismo.

Alejandro Ortiz Rescaniere
Profesor Principal de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Contenido

INTRODUCCIÓN	9
“¿Vamos? Tengo que atender un asunto”	9
CONCERTACIÓN DE UN PACTO	13
Protocolo de los pactos de paridad	16
Protocolo de un pacto monarca-vasallo	17
TOMANDO A LAYSI POR ESPOSA	21
Preámbulo — el desarrollo de la historia	21
Una propuesta; mediador; los “hermanos” se encuentran.	23
Garante; afirmación de autoridad	24
Autoridad refutada; afirmación de paridad	26
Prólogo histórico —declaración de derechos del “monarca”	28
Paridad declarada y contrarrestada; estipulaciones implicadas; deidad mencionada; bendiciones y males previstos; lazos declarados	29
Propuesta aceptada; estipulaciones impuestas; testigos reconocidos; bendiciones y males repetidos	32
Paridad como “amigos” confirmada.	33
Inicio de la celebración	34
Ratificación del pacto; deidad aplacada.	35
Depósito anticipado de los documentos.	36
Celebración; se honra la autoridad	37
La vida continúa.	39
Preparación para el depósito de documentos	40
Elección de los testigos	41
Preparación para la celebración; confirmación de las relaciones	42
Ratificación pública y preparativos para la celebración.	45
Depósito de los documentos en el palacio	46
Documentos depositados en el templo	47
Ratificación del pacto; identificación de los testigos; celebración pública	49

COMENTARIOS Y CONCLUSIONES 55
 Elementos de un pacto de paridad. 55
 Elementos de un pacto monarca-vasallo 57
 Componentes clave de la cosmovisión de los quechuas de Panao 63

BIBLIOGRAFÍA 69

WARMI ASHIY: **TOMANDO A LAYSI POR ESPOSA**

INTRODUCCIÓN

“¿Vamos? Tengo que atender un asunto”

Hace poco Kike¹ me dijo que iba a regresar a su casa, que “tenía que atender un asunto” y, con aparente indiferencia, me participó: “¿Vamos?” La invitación fue tan sutil que me llamó la atención. Cuando repetí su pregunta sobre ir acompañándolo, me confirmó la invitación pero sin dar más explicación. Acepté sabiendo que en el momento oportuno iba a entender de qué se trataba ese “asunto”.

Durante los más de veinte años de vivir en un ambiente intercultural con la población quechua de Panao en el Perú he aprendido que hay algunos temas de los que



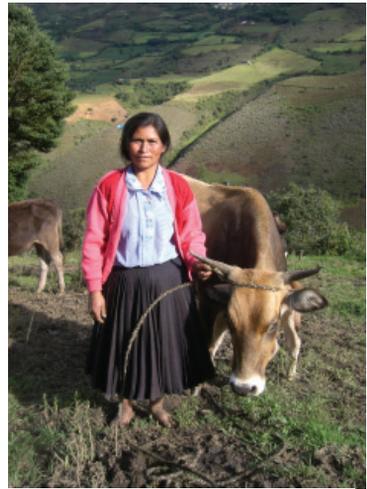
¹ Los nombres de los personajes de esta narración son ficticios para proteger la identidad de los participantes.

no se habla abiertamente.² (Véase también Smith 2008 y Coombs 2011.) Hay temas que son tabú. Sin embargo, al observar los hechos se pueden encontrar componentes clave de la cosmovisión de la cultura. Los arreglos para el matrimonio tradicional es una de las cosas de las que no se habla abiertamente, pero el establecimiento de lazos matrimoniales es esencial para la supervivencia de la cultura.

Descubrí rápidamente que Jorge, el hermano de Kike iba a casarse y que me había invitado a participar en el *warmi ashiy* “tomar mujer” (literalmente ‘mujer buscar’). Durante el ritual de matrimonio de esa noche quedé sorprendido por el desarrollo del protocolo para la celebración de un pacto (véase Horton 2006).

Mi interés en el proceso de celebración de pactos y el vocabulario utilizado en ese proceso nació durante el trabajo de traducción del Nuevo Testamento al quechua de Panao. La palabra griega *diathekes* se traduce como “pacto” o “alianza” en algunas versiones castellanas de la Biblia, en inglés puede ser *covenant* o *agreement*, y en varias traducciones al quechua se ha transliterado del castellano como *cuntātu* o *tratu*.

La palabra “contrato” ha sido prestada por los quechuas de Panao en el contexto de la compra y venta de bienes inmuebles o animales mayores, intercambios que involucran dinero en efectivo y que están sujetos a la intervención de las autoridades civiles del Perú.³ También se construyen casas por medio de acuerdos verbales, o



² Durante los últimos veintisiete años he participado en la vida cotidiana de los quechuas de Panao. Mi familia también ha formado muchos vínculos sociales: la familia de Jorge Lino adoptó a nuestra familia como hijos y nietos; hemos sido padrinos de recién nacidos, de niños y niñas en el primer corte de pelo, de escolares en las ceremonias de promoción; y padrinos en varios *warmi ashiy*, y en matrimonios civiles y religiosos. Entre los padrinos también se establece la relación de compadre y comadre con los padres de los ahijados y ahijadas. Fui también albacea de don Alfonso Jorge Jara. Como albacea no sólo tuvimos que ejecutar los deseos expresados en el testamento de don Alfonso, sino que la posición que él había tenido en su hogar y su familia extendida fue, en un sentido, transferida a nosotros.

³ El estado peruano otorga los títulos de propiedad; el Servicio Nacional de Seguridad Agraria (SENASA) supervisa el traslado de animales mayores para vigilar las condiciones sanitarias y para evitar el abigeato. Con ese fin las dos partes interesadas preparan un documento, muchas veces también se necesita una firma y un sello oficial y hay un intercambio de dinero.

contratos entre iguales en los que el dueño de una propiedad hace un acuerdo con el maestro de obra que recibirá un pago por dirigir la construcción de una casa. Estas transacciones reflejan prácticas comerciales de los países occidentales introducidas en el mundo andino. Sin embargo, el quechua de Panao no requiere de palabras prestadas pues el léxico ancestral tiene una amplia gama de términos para celebrar acuerdos:

1. *ayni-* es la raíz verbal que se utiliza para acordar el intercambio de trabajo del mismo tipo.
2. *mincacu-* es intercambiar un trabajo por trabajo de otro tipo.
3. *maña-* y *manacu-* se utilizan para pedir algo prestado con la promesa implícita de devolver el objeto o el favor.
4. *challi-* se usa para pedir algo prestado con la promesa de devolver algo del mismo valor.
5. *auni-* se usa para prometer o dar la palabra.
6. *parlanacu-* significa dialogar y, normalmente, llegar a un acuerdo.

En la cultura norteamericana uno se puede referir al matrimonio como un contrato legal, y en la cultura hispana es común decir “contraer matrimonio”, pero en el *warmi ashiy* tradicional entre los quechuas de Panao no se utiliza ese término ni siquiera en el contexto del ritual aprobado por la iglesia y el estado. Más bien, los dos últimos términos de la lista —prometer y dialogar hasta llegar a un acuerdo (*auni-* y *parlanacu-*)— son verbos de uso cotidiano. Son también las palabras utilizadas en los eventos de confirmación de la relación representados en la historia de Jorge y Laysi.

Como testigo de los eventos de esa noche especial y de todo lo que sucedió en el mes siguiente, me di cuenta de que los ritos de un matrimonio quechua tradicional realizados en la lengua materna expresan a cabalidad la celebración de un pacto. El protocolo para celebrar un pacto se resume en la sección siguiente y luego se ilustra en la descripción de cómo Jorge toma a Laysi por esposa.



CONCERTACIÓN DE UN PACTO

Los quechuas de Panao son una sociedad en la que prevalece el grupo; las relaciones sociales son un componente central de la cultura. La identidad se deriva de las relaciones dentro de la familia nuclear y extendida, a través de vínculos de parentesco ritual, por ser miembro de la comunidad, así como por ser miembro del grupo étnico que se autoidentifica como “quechua de Panao”.⁴

Un término de Bruce Malina (1993: 67) que podríamos aprovechar, es decir que la cultura quechua es *dyadic*.⁵ Explicando la personalidad *dyadic*, dice:



⁴ Para identificar su cultura de origen los quechuas dicen “de Panao” en referencia a la ciudad de Panao, capital de la provincia de Pachitea, Región Huánuco. Así se distinguen de las demás etnias quechuahablantes de la región y de los mestizos. Otros términos comunes de referencia para los quechuas de Panao son *pañaco* y *panatahua*; y a veces, por un nombre que resulta de un juego de palabras con el nombre del país de Panamá: *de panamá* o *panameño*.

⁵ *dyad*, “Un par; dos individuos (como esposo y esposa) que mantienen una relación sociológicamente significativa” (traducción mía—TPS) Merriam-Webster's 11th Collegiate Dictionary.

“Las personas [del mundo Mediterráneo del primer siglo] sólo se consideraban en relación con el(los) grupo(s) dentro de los que se sentían inextricablemente incorporados” (traducción mía—TPS). Sin embargo, estar incorporado en un grupo social no es un estado estático; la dinámica de la vida social requiere la formación de nuevos grupos, el pacto celebrado al contraer matrimonio es un ejemplo de ello.⁶

Un precedente antiguo de la celebración de pactos —Eva formada de la costilla de Adán— es atribuido a Dios; en la Biblia, Génesis 2.24 refleja ese primer acuerdo de relación entre seres humanos de la siguiente manera: “Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos llegan a ser como una sola persona”.⁷



Sería difícil superar el precedente de un pacto celebrado en el sexto día de la Creación. Sin embargo, algunos descubrimientos arqueológicos demuestran que la celebración de pactos era parte de la vida cotidiana siglos antes de que el pueblo de Israel se cohesionara como una entidad social en la tierra de Canaán (véase Kitchen 1989). Excavaciones de lugares antiguos del imperio hitita, 1450-1200 A.C., pusieron al descubierto un conjunto de elementos utilizados en la celebración de pactos; Viktor Korošec (1931) tiene el crédito de haberlos analizado. Pero, como dice George Mendenhall (1954): “... los pactos se mencionan en textos sumerios antiguos del tercer milenio A.C., y sería probable que pactos basados en un juramento se hayan registrado muchos siglos si no milenios antes” (traducción mía—TPS).

Otra fuente de textos antiguos que muestran la realización de pactos es la Biblia. En hebreo, la palabra *berith*, y su equivalente en griego, *diatheke*, tienen

⁶ O, quizá por medio del matrimonio se perpetúan las agrupaciones sociales ya establecidas. Los quechuas de Panao suelen recordar los nombres de sus abuelos pero no los de los parientes de generaciones anteriores y se presupone el vínculo de parentesco entre personas que tienen un mismo apellido ancestral paterno o materno. Por medio de la relación establecida con don Alfonso y su esposa Jerónima puedo decir que tengo parentesco con todos que llevan los apellidos Jorge, Jara, Lino y Yalico. Aun con quechuahablantes que no he conocido, la actitud cambia cuando se descubre que “somos parientes”.

⁷ Sociedades Bíblicas Unidas. 1994. *Dios Habla Hoy - Versión Popular*.

el sentido de tratado, convenio o promesa, siempre dentro del contexto de una relación social (traducción mía—TPS; véase M. Smith 2002).⁸ Por lo tanto, en forma reducida, un pacto es: “Un marco legal para expresar, establecer y definir una relación social” (traducción mía—TPS; véase Spriggs 2009?).

Decir “marco legal” es, quizá, una restricción desacertada en el contexto de establecer relaciones personales si sólo trae a la mente estatutos formalizados y códigos jurídicos que prescriben el comportamiento y exigen su cumplimiento. Muchas sociedades de todo el mundo no tienen leyes formales, sólo tienen normas de comportamiento que se transmiten de generación en generación. Citando a Mendenhall, John Walton (2006: 299) lo describe como un “gobierno por medio de sistemas de valores y no por medio de control social” (traducción mía—TPS).⁹ Si se permite que el término “marco legal” se refiera también a las prácticas y las costumbres no formales, se conserva el sentido de prescripción y sanción; el tradicional *warmi ashiy* de los quechuas es un testimonio de eso.



Los protocolos para celebrar pactos muestran relaciones asimétricas y simétricas: los pactos monarca-vasallo muestran inequidad puesto que la parte superior, identificada como “señor”, “gran rey”, “padre”, impone condiciones sobre el inferior llamado “hijo”;¹⁰ los pactos de paridad celebran relaciones establecidas entre “hermanos” de la misma posición social (Bradshaw 2010; Walper 2003).

⁸ Según este autor, la palabra “convenio” se deriva del latín «*convenire*» que significa “reunirse o ponerse de acuerdo”. La definición que ofrece es: “Un convenio es una obligación vinculante e irrevocable entre las partes, basado en el afecto incondicional y sellado por la sangre y el juramento sagrado, que establece una relación donde cada parte está obligada a emprender ciertas acciones a favor de la otra. Las partes del convenio se exponen al castigo divino si tratan posteriormente de eludir sus obligaciones. Es una relación que sólo se rompe con la muerte” (traducción mía—TPS).

⁹ En las páginas 299-301 hay un cuadro titulado: “Mendenhall's Chart Comparing Covenant and Law” que resume las diferencias entre los dos modelos para guiar el comportamiento social.

¹⁰ Otras representaciones de la relación monarca-vasallo son: rey/reina y colonias; emperador y estados clientes o tributarios; señor feudal y arrendatarios.

El matrimonio concertado para Isaac y Rebeca, descrito en Génesis 24.1-67, tiene muchos elementos típicos de un *warmi ashiy* de los quechuas de Pano.

Protocolo de los pactos de paridad

Los protocolos de los pactos de paridad se caracterizan por una fórmula abreviada:

1. **Propuesta:** uno de los interesados propone formalizar una relación social.¹¹
2. **Respuesta:** la propuesta es aceptada.
3. **Ratificación:** el acuerdo es ratificado por medio de juramentos y celebrado compartiendo una comida.



Acerca de los pactos de paridad un bloguero del Internet dice lo siguiente: “Se puede entender como ‘un favor se paga con otro’. De muchas maneras es parecido a la idea moderna de un contrato” (traducción mía—TPS) (James 2008).

¹¹ En las culturas donde prima “salvar las apariencias”, un mediador representa a la persona que propone una relación a la otra parte y así se protege el honor de las dos partes frente a una negativa. Según M. Smith (2002: 13): “El representante, también conocido como el garante del pacto, es el intermediario que hace el pacto, y que garantiza el cumplimiento de los acuerdos y las promesas hechas” (traducción mía—TPS).

El matrimonio entre los quechuas de Panao puede entenderse como un pacto de paridad. Sin embargo, no debe entenderse sólo como el establecimiento de una relación entre dos individuos —en este caso, entre Laysi y Jorge. La relación que ya han establecido a escondidas tiene que ser ratificada por sus parientes antes que, como pareja, puedan participar activamente en la vida comunal.¹² Esa ratificación es el propósito de la reunión de medianoche que se describe a continuación. Los padres de Jorge y Laysi y representantes de sus familias extendidas se reúnen, como personas de igual posición social, para reconocer la relación matrimonial. Sin embargo, también es muy evidente la presencia de elementos protocolares característicos de pactos “monarca-vasallo”. Mendenhall, siguiendo el trabajo de Korošec, y con aportes de otros autores, (véase, por ejemplo, Rojas 2010) identifica los elementos siguientes:

Protocolo de un pacto monarca-vasallo

1. **El preámbulo:** el que hace el pacto es identificado, mencionando sus títulos, sus atributos y su parentesco, y también es identificada la parte que se incorpora en la relación del pacto.
2. **El prólogo histórico:** la posición social y los derechos que el autor del pacto tiene son convalidados. También se da información sobre relaciones anteriores entre las dos partes, destacando especialmente las acciones benéficas del monarca a favor del vasallo. También se menciona la posición precaria del vasallo que lo obligó a aceptar el pacto.
3. **Las estipulaciones:** las obligaciones y las restricciones impuestas sobre el vasallo y aceptadas por él. No es una imposición de reglas que deben ser cumplidas superficialmente. Más bien, dadas las circunstancias difíciles en que se encontraba el vasallo, se genera en él una confianza sincera y un aprecio profundo hacia el monarca, lo cual lo lleva a cumplir fielmente las estipulaciones (véase Horton 2006: 25).¹³
4. **Los arreglos para depositar el pacto en el templo y para que sea leído en público periódicamente:** el templo, como lugar donde se concentra todo el poder, tanto de la deidad como de sus representantes humanos —que viven

¹² Las parejas que no obtienen la aprobación de los padres optan por escapar a la selva donde cultivan parcelas aisladas o ir a comunidades recién establecidas donde pueden comenzar su vida con un mínimo de rechazo social. Otras parejas buscan el anonimato de las grandes ciudades. Algunas parejas vuelven con el tiempo a sus comunidades de origen cuando los hijos confirman la consumación de una relación.

¹³ Horton dice: “Lo que a menudo se ve en los pactos antiguos y no está en los acuerdos modernos es el hecho de que los pactos no eran sólo contratos legales sino que involucraban los afectos más profundos. El gran rey era un padre que adoptaba a los que había liberado de la opresión. Por consiguiente, no se le tenía que obedecer exteriormente, sino que se le tenía que amar; no sólo se le temía, sino que se le reverenciaba; no sólo se le reconocía como el señor legal del reino, sino que públicamente se le reconocía como el legítimo soberano” (traducción mía—TPS).

- en sus palacios— mantiene a la población siempre consciente del pacto y de los que se ocupan de su cumplimiento.¹⁴
5. **La lista de los dioses que son testigos del pacto:** son los que dan testimonio de la celebración del pacto y que testifican contra los que violan el pacto.
 6. **La fórmula de maldición y de bendición:** la fórmula enumera los beneficios para los que no se apartan de la alianza así como la retribución que obtendrá si no cumple las estipulaciones acordadas en el pacto.¹⁵
 7. **El juramento:** la aceptación verbal de las estipulaciones del pacto por parte del vasallo; la aceptación también puede ir acompañada por un rito de sangre.¹⁶
 8. **La ceremonia:** una comida de celebración ratifica el pacto y la nueva relación de las dos partes se define como de “amigos”.
 9. **La fórmula para iniciar acción frente a un vasallo rebelde:** se pronuncian las maldiciones y el monarca retira su protección al vasallo.

Muchos de estos elementos que forman parte de la celebración de un pacto monarca-vasallo también se encuentran en la descripción del *warmi ashiy* de los quechuas de Panao. Pero no hay un maestro de ceremonias que dirija el evento siguiendo un libreto, no hay un oficial de protocolo que anuncie cada una de las etapas del proceso. En efecto, al principio parece que el encuentro entre las dos familias es algo sorpresivo para la familia de Laysi. Pero, como se verá, todo ha

¹⁴ En el entorno de los quechuas de Panao —la cordillera oriental de los Andes del Perú— el Cerro vive; el poder y la actividad de la deidad es una realidad en la vida cotidiana así como fue en el mundo del antiguo Cercano Oriente. Walton (2006: capítulo 4) dice: “no hay una dicotomía entre lo sagrado y lo secular... la deidad está en el interior, no en el exterior. Toda la experiencia era experiencia religiosa, toda ley era espiritual por naturaleza, todas las obligaciones eran obligaciones para con los dioses, todos los eventos tenían a la deidad como la causa”. La observación de Malina (1993: 31) dice: “La esencia de la religión del primer siglo en el mundo del Nuevo Testamento era tener la actitud correcta de respeto y homenaje, además del comportamiento que se debe observar ante los que controlan y controlaban la existencia” (traducción mía—TPS).

¹⁵ Horton, por ejemplo, pone la lista de maldiciones y de bendiciones después de la cláusula de estipulaciones.

¹⁶ Un ejemplo gráfico del rito de sangre se encuentra en el Génesis 15.7-21.

La idea de convertirse en “hermanos de sangre” mezclando la sangre de dos personas es, por lo general, bien entendida. En el artículo *The Blood Covenant* (www.hissheep.org/special/hebrew/the_blood_covenant) hay una descripción de los vínculos establecidos por el rito que dice: “...los hombres se convertían en hermanos de sangre cortándose la muñeca o la palma de la mano, la sangre corría al interior de un vaso y luego se mezclaba con vino y se bebía, lo cual significaba que eran hermanos de sangre” (traducción mía—TPS).

Malcolm Smith (2009:19) menciona las consecuencias de romper un acuerdo de la siguiente manera: “Cumpliré este pacto aunque mi sangre se derrame para cumplirlo. Si no cumplo mi palabra, que mi sangre sea derramada y que mi cuerpo descuartizado sea echado a los animales carroñeros” (traducción mía—TPS).

sido cuidadosamente arreglado; se cumplen a cabalidad todos los protocolos de las tradiciones andinas. Observemos la evolución de estos elementos de protocolo en el matrimonio en que Jorge toma a Laysi por esposa.



TOMANDO A LAYSI POR ESPOSA

Preámbulo — el desarrollo de la historia

Kike y yo nos reunimos con su madre, su padre y dos de sus hermanos muy tarde por la noche —como a las nueve— en Panao, capital de la provincia de Pachitea, Huánuco, Perú. La ciudad ya estaba dormida cuando llegaron de su casa ubicada en una quebrada cercana. Pablo, Tanya y sus hijos Jorge y Quinten, llegaron para esta actividad nocturna cargados con frazadas, un saco lleno de pan, azúcar, café molido y linternas.

Nadie nos vio salir —salvo un indigente que estaba durmiendo bajo una banca de la plazuela. Subimos a la cabina de la vieja camioneta de doble tracción y



fuimos por la carretera que serpentea cuesta arriba al caserío donde vive la familia de Laysi.

Los caseríos de Pulyaj y Tunapucu se encuentran en la ladera del cerro que se eleva detrás de Panao. Por años Pablo y su hermano Franco han tenido parcelas de tierra en este valle fértil y bien irrigado. Franco construyó su casa y vive allí pero Pablo y su familia viven en el valle cercano de Tipsa. La distancia entre las casas de los hermanos es corta para personas de la zona acostumbradas a subir y bajar cuestras —para el cóndor andino sería un vuelo de sólo seis kilómetros y medio; por carretera la distancia casi se triplica hasta veinte kilómetros de carretera con baches y curvas interminables.

Jorge, deseoso de demostrar que es un verdadero campesino, solía ir por el camino de herradura de Tipsa a Tunapucu para cultivar los sembríos de su padre y para ayudar a su tío. No pasó mucho tiempo hasta que un vecino del tío Franco, un hombre llamado Abel, se fijara en Jorge que cultivaba las chacras cercanas de papas y maíz; parecía un joven que trabajaba bien. Así que, de vez en cuando, lo contrataba para trabajar en sus propios sembríos.



Cuando Abel cultivaba las chacras cercanas a su casa, invitaba a su peón Jorge a acompañarlo a la casa cuando regresaba para almorzar. Si trabajaban las chacras más alejadas, su esposa y su hija preparaban el almuerzo en la casa y luego Laysi lo llevaba para que su papá y su peón no se cansaran yendo y viniendo. Con el tiempo Jorge comenzó a esperar ansiosamente que el sol llegara a su cenit, y Laysi comenzó a perfeccionar el arte de la cocina. Sin embargo, la atracción entre los dos se mantuvo bien escondida. Nadie se hubiera imaginado —hasta que el embarazo de Laysi se hizo evidente— que los dos jóvenes siquiera se conocían.



Una propuesta; mediador; los “hermanos” se encuentran

Cuando Jorge regresaba de visita a su casa en Tipsa hablaba a su padre de su interés en Laysi. Sin embargo, parecía que el padre no daba mucha importancia al asunto. Sólo cuando Jorge persistió y mostró más interés en Laysi, decidió interceder a favor de su hijo. Pablo caminó cruzando las cumbres para visitar a su hermano Franco y para ver las chacras que Jorge estaba cultivando. Luego, como por casualidad, iba a pasar por las chacras del padre de Laysi a la hora



que terminaba el trabajo y lo iba a saludar. Un día cuando Abel se sentó para el último descanso de la tarde, Pablo se detuvo para presentarse y conversar sobre los sembríos. Después de todo, como sus chacras colindaban, también debían conocerse como vecinos.



Después de algunas visitas aparentemente casuales para evaluar al padre de la joven en la que estaba interesado su hijo, Pablo indicó que quería fijar una fecha para llegar a su casa para visitarlo a él y a su esposa. Entonces Abel recién se dio cuenta de que el hombre al que había contratado como peón también quería ser su yerno. ¡Quizá el peón ya estaba cultivando otra chacra! Cuando se dio cuenta de eso, él y Pablo fijaron la fecha para la visita de medianoche que acabábamos de emprender.

Garante; afirmación de autoridad

Cuando llegamos a un lugar ancho de la carretera estacionamos la camioneta, levantamos al hombro los bultos que íbamos a llevar, dejamos unas frazadas en la camioneta, y caminamos bajando por los maizales y las chacras de papa hacia la



casa del tío Franco. Los perros de las casas de la ladera anunciaban nuestro avance y nos advertían que no pasáramos los linderos de sus territorios.

Aunque nuestra llegada no era una sorpresa —el alboroto de los perros aseguraba eso— parecía que estaba tomando mucho tiempo atraer la atención del tío Franco. Sin embargo, después de un rato, una de las hijas salió para callar a los perros y nos invitó a sentarnos donde estuviéramos cómodos.

El tío Franco, que era hermano mayor de Pablo, había aceptado ser el garante del asunto que se iba a tratar en la casa de Laysi. Si en algún momento los padres de Jorge no pudieran cumplir con sus responsabilidades, él se había comprometido a cumplir todas las promesas que se hicieran esa noche. Después de todo, él ocupa una posición única para esa responsabilidad: es pariente de Jorge y es vecino de Abel y Alicia. Vive suficientemente cerca para estar al tanto del bienestar de





sus protegidos. Además vive a una distancia suficiente para no estar involucrado en la tensión cotidiana de las partes que pronto se van a encontrar. Su madurez y su posición serán un valioso aporte en las horas siguientes y en los años venideros. Así que, acorde con la seriedad del asunto, había postergado la respuesta hasta nuestra llegada permitiendo así que la tensión aumentara a un nivel adecuado. Por fin, parece que Pablo convenció a su hermano para que se levantara y nos acompañara a la casa de la familia de Laysi. Mientras bajábamos por el camino que serpenteaba entre los tallos de maíz, el tío Franco cortó camino para avisar a sus vecinos de nuestra llegada.

Autoridad refutada; afirmación de paridad

Nuestra ruta que tenía más vueltas, nos tomó más tiempo pero por fin llegamos a la casa. Mientras los perros gruñían y ladraban, y nosotros nos manteníamos a una distancia prudente, Pablo anunció nuestra llegada desde el borde del patio. Después de un buen rato el padre de Laysi apareció en la puerta de su casa exigiendo saber la razón de esta tan inoportuna visita a esa hora de la noche. Cuando le dijeron que habíamos ido para tratar un asunto, trató de mandarnos de regreso. Disgustado por el ruego insistente de Pablo, de mala gana nos hizo pasar a un cobertizo que estaba al lado de la casa. Tratando nuestra llegada como una interrupción no deseada de un sueño pacífico, se negó abiertamente a brindarnos la hospitalidad tradicional: nos dejó afuera en el frío. No nos acompañó al cobertizo donde deberíamos esperar. No se pusieron mantas sobre los lugares fríos donde íbamos a sentarnos. No sacó ni una sola frazada para protegernos del frío. No nos dio una vela ni un lámpara para alumbrar la noche oscura. En el valle de la altura, a unos tres mil metros sobre el nivel del mar, innumerables estrellas brillaban y parecía que se burlaban de nuestro sufrimiento mientras el viento helado soplaba desde las cumbres que nos rodeaban a la profundidad del valle. El más triste de todos, Jorge, como un cachorro maltratado, trataba de hacerse invisible tirado sobre unos sacos de papas que estaban amontonados detrás de nosotros.



Temblando de frío y hablando en voz baja esperamos..., esperamos..., esperamos..., hasta que Abel reapareció para decir otra vez que quería saber el motivo de nuestra visita. En vez de responder directamente, Pablo, el padre de Jorge, preguntó en voz alta si quizá la esposa de Abel no podía salir. A esa pregunta hubo una respuesta brusca: “¡No! A esta hora de la noche todos están durmiendo en cama”. Sin embargo, Pablo respondió que sería mejor tratar el asunto también en presencia de Alicia. Otra vez Abel nos dejó soportar el sufrimiento mientras él regresó y se abrigó en el calor de la casa donde brillaba la luz de una vela.

Por fin Abel regresó para decirnos que teníamos que esperar mientras su esposa y sus dos hijas, Rose y Laysi, se levantaban y se vestían. Ellas necesitaban tiempo para alistarse antes de presentarse para saber el motivo de esta visita tonta.¹⁷ La hostilidad de su voz nos indicó claramente que las damas no se iban a apurar para reunirse con nosotros.

¹⁷ Las mujeres quechuas de Panao suelen quitarse sólo la falda antes de acostarse pero se quedan con una o dos enaguas; ponerse la falda sólo toma unos segundos. A menudo se desatan las trenzas, se peinan y se vuelven a trenzar el cabello después de encender el fuego y mientras se cocina el desayuno. Así que, por lo general “ponerse presentable” no toma mucho tiempo.



Cuando por fin las tres mujeres aparecieron, se sentaron en cuclillas recostadas contra una antigua pared de adobe fuera del cobertizo; no se intercambiaron saludos. Después de un silencio incómodo en la oscuridad, Alicia pidió a Laysi que trajera una vela de la casa. Colocándola en un candelero, la luz parpadeante iluminaba a los que estábamos en el cobertizo pero no a las mujeres que estaban escondidas en las sombras.

Prólogo histórico —declaración de derechos del “monarca”

Cuando Pablo volvió a decir que habíamos venido para tratar con ellos un asunto que tenía que ver con su hijo Jorge y Laysi, la hija de la familia, Alicia estalló. Se puso de pie de un salto, dio un paso adelante y entró en el espacio iluminado por la vela y comenzó a regañarnos diciendo que no había nada de qué tratar. De repente la noche parecía calentarse mientras nos regañaba a todos: “Yo soy la madre de Laysi. Éste es su padre. Ésta es nuestra casa. Ustedes, desconocidos sinvergüenzas están locos viniendo a tratar un asunto a esta hora de la noche. La gente civilizada sabe tratar las cosas a la luz del día. ¿Quiénes se creen que son ustedes? ¿De dónde han venido? ¿Acaso los asuntos se tratan con gente desconocida? Mi hija Laysi vive aquí. Éste es su hogar. Ella tiene que cuidar a sus hermanos menores. Tiene que cuidar a los animales y las chacras cuando estamos ausentes”. Parecía que iba a regañarnos

toda la noche. Pero cuando ella titubeó, su esposo Abel tomó el argumento, resumiendo lo que su mujer había dicho y añadiendo palabras soeces. Y volvió a reafirmar su autoridad en todos los asuntos relacionados con su hija Laysi.



Paridad declarada y contrarrestada; estipulaciones implicadas; deidad mencionada; bendiciones y males previstos; lazos declarados

Pablo trató de continuar el diálogo apelando a la fe cristiana que las dos partes tenían. Esa táctica volvió a encender las pasiones de Alicia y Abel: “¡Sería un escándalo tremendo seguir tratando este asunto! Nuestros hermanos y hermanas nos despreciarán. Los chismes se esparcirán por todo el valle y se acabará nuestro honor, nuestra buena reputación”.

Cuando apelar a la fe cristiana no pareció una táctica adecuada, Pablo trató de hacerlos reflexionar sobre la naturaleza humana: “Sí, pero Dios nos hizo hombre y mujer.



Fueron creados para atraerse el uno al otro. Así que el asunto que hemos venido a tratar tiene que ver con el plan de Dios”. Luego hizo recordar a todos los mayores presentes que nosotros también habíamos tenido nuestra etapa juvenil, de soltería, que entendíamos de estos asuntos y que nuestra visita de medianoche era justamente para tratar de ese asunto.

Nadie podía negar la atracción entre un hombre y una mujer, pero quién atrae a quién es otro asunto. Ellos respondieron: “¡Eso no tiene nada que ver en este caso! Habría que considerar bien el parentesco ancestral; ¡si hubiera algún indicio de relación incestuosa sería una desgracia total!” Así que comenzaron a repasar el parentesco (los padres, los abuelos, los ancestros) paterno y materno de Laysi y Jorge y por fin la madre de Jorge dijo que su bisabuelo había tenido el mismo apellido que el abuelo de Alicia.



Al oír eso, Alicia estalló en cólera: “¡Entonces, Laysi y Jorge sí son parientes! ¡Su relación sería tabú! ¡Sería incestuosa! Dios se enojará con nosotros y el viento y el granizo destruirá nuestras cosechas. ¡Los chismes de los vecinos nunca acabarían! La gente los rechazará. Todos hablarán de ellos. Y a nosotros también nos despreciarán. Ay, Laysi, ¡niña tonta!, ¿qué has hecho?”

La madre de Jorge respondió: “Sabemos que hubieron dos antiguas familias que tenían el mismo apellido. Pero no eran parientes. No tenían ningún vínculo familiar. Mi bisabuelo no fue de la misma familia que tu abuelo. Yo conocí a tu abuelo y mi madre me dijo que no teníamos ningún vínculo familiar con él. Así que no hay lazos de familia entre Jorge y Laysi”.

Todavía afligida por la amenaza de un escándalo público, Alicia respondió: “Pero Laysi sabía que ella y Jorge tenían abuelos con el mismo apellido. Seguramente se lo dijo a él. Ellos sabían que no debían tener una relación sentimental. Laysi sabe que nuestros vecinos son muy chismosos”.

Dirigiéndose a su hija que todavía estaba sentada acurrucada en la sombra, Alicia le preguntó: “¿En qué estabas pensando, Laysi? ¡A ver, defiéndete!” Sin

embargo, Laysi con los ojos bajos estaba sentada y tan muda como una estatua de mármol. Su hermana Rose, que se suponía estaba presente para defender a su hermana menor, también estaba con los ojos bajos y en silencio; habría sido incorrecto responder los ataques verbales de los mayores contra Laysi.

Entonces Alicia comenzó a reprender a Jorge: “¿Cuáles son tus intenciones con mi Laysi? Has venido a escondidas para engañar a mi hija? Finges que vienes a trabajar en nuestra chacra con la intención de seducir a mi hija, ¿no? ¿Qué tienes que decir en tu defensa?”

La atención de los presentes sobre Laysi y Jorge era muy intensa. Los padres, Pablo y Abel estaban de acuerdo en que los jóvenes debían hablar por ellos mismos. Debían defender su decisión si querían que sus padres aprobaran su relación. Entonces les ordenaron que se sentaran en una banca dentro del círculo iluminado para enfrentarse a sus padres y a los testigos. Luego les preguntaron: “¿Qué dicen ustedes? Jorge, ya eres un hombre. Laysi, ya eres una mujer. ¿Qué ha pasado? ¿Qué piensan hacer?”

A pesar de ser el centro de la atención, Laysi y Jorge no respondieron. No se defendieron frente a los cargos que les imputaban. A pesar de las muchas acusaciones, respetuosamente no respondían. Habiendo sido enseñados a ser respetuosos sabían que no debían levantar la vista ni la voz para desafiar a sus mayores. Reprendidos por todos lados, se quedaron callados hasta que por fin les preguntaron sobre sus intenciones de casarse.

Pablo hizo preguntas retóricas a su hijo: “¿Crees que tomar una esposa es un juego, un deporte? ¿Crees que puedes abandonar a Laysi si queda embarazada? ¿Crees que puedes probar el matrimonio por un tiempo?”¹⁸ El matrimonio te va a costar mucho trabajo. ¿Qué harás si tu mujer se enferma? Ventrán los hijos. ¿Podrás aguantar todo el trabajo que traen consigo? Tú sabes que el matrimonio dura hasta la muerte. ¿Lo has pensado bien?” Jorge respondió en voz apenas audible: “Sí”.

Por su parte Alicia dijo: “Laysi, ¿estás segura de que quieres vivir toda la vida con Jorge? Tú sabes que la vida es difícil, llena de sufrimiento. Tendrás que

¹⁸ Un término prejuiciado para la celebración de un pacto matrimonial *warmi ashiy* es “*sirbinacuy*”. Compuesto por la palabra castellana “servir” y los sufijos quechuas *-nacu* que indica acción recíproca y el sufijo *-y* que forma el infinitivo, el término sugiere que la relación sólo satisface los intereses ilícitos de las partes involucradas. De la perspectiva de la cultura dominante, un hombre que está en una relación *sirbinacuy* está excluido del derecho civil de ser testigo legal, ser albacea y, lo ideal es que no asuma cargos públicos ni cargos religiosos en los ritos de la iglesia.

soportar mucho. ¿De verdad lo quieres?” “Sí”, susurró, “ya estoy decidida. No voy a retractarme. Me quedo con Jorge”.

Propuesta aceptada; estipulaciones impuestas; testigos reconocidos; bendiciones y males repetidos

Cuando los desafíos no hicieron que Jorge y Laysi se retractaran ni se defendieran, sus padres entendieron que de veras habían decidido juntarse como pareja; ya no podían disuadirlos.



Para ratificar esa decisión, hicieron que Jorge y Laysi se arrodillaran, pidieran perdón, juraran ser obedientes y se reconciliaran con sus mayores. Jorge se arrodilló primero delante de Kike, su hermano mayor y testigo principal en este acto para tomar a Laysi por esposa; Laysi se arrodilló delante de Pablo reconociéndolo como su nuevo padre. Después, Jorge y Laysi hicieron esa ceremonia delante de sus padres, los padres del contrayente y de cada uno de nosotros, los testigos presentes. Mientras estaban de rodillas uno frente al otro, se les pidió que se abrazaran y se juraran lealtad. Estando todavía en esa posición, sus mayores rogaron a Dios que bendijera la unión de la nueva pareja y los protegiera de los muchos peligros de la vida.

Durante esta conversación las familias también prometen velar por el bienestar de la pareja. Como muestra de ese compromiso, Kike, como testigo principal, se puso de pie y amonestó a Jorge y a Laysi; debían quererse, comprenderse y trabajar

mucho para el bien de su nuevo hogar. Uno por uno, todos los adultos presentes también advirtieron seriamente a la pareja que su vida ahora había cambiado. No pueden seguir viviendo la vida despreocupada de antes. Más bien, como adultos tienen que asumir sus nuevas responsabilidades de todo corazón. Tienen que obedecer a sus padres y pedir sus consejos. También deben estar seguros de que pueden contar con el apoyo de todos sus parientes aun en las circunstancias difíciles que se puedan presentar. Se les hace recordar que sus padres y los padrinos, que todavía había que elegir para el matrimonio civil y religioso, serán severos con ellos si no viven conforme a las normas sociales de la comunidad.

Paridad como “amigos” confirmada

Una vez aceptada la unión de Jorge y Laysi, Tanya y Pablo se arrodillaron junto con Alicia y Abel para confirmar su nueva relación como compadres y comadres; una promesa entre iguales de respeto y la voluntad de ayudarse mutuamente cuando sea necesario.¹⁹ Además prometieron velar por sus hijos y apoyarlos en todo lo posible, especialmente mientras iniciaban esta nueva etapa de sus vidas.



¹⁹ Compadre, comadre es la relación que se establece entre dos parejas de esposos: entre los consuegros cuando los hijos se casan, o cuando una pareja adopta ritualmente al hijo de otra. La nueva relación entre el niño y los adultos es de padrino y madrina.

Inicio de la celebración

Una vez confirmados los lazos de compadrazgo entre los padres, enviaron a los novios a la cocina para trabajar juntos preparando café caliente para toda la familia. Sin embargo, escaparon las pruebas tradicionales de iniciación: Jorge no tuvo que hacer astillas con una hacha sin filo; Laysi no tuvo que pelar papas “piña”, cuyos innumerables ojos tienen la fama de hacer llorar de frustración a las nueras. Mientras tanto, los nuevos compadres y los testigos hablaban animadamente de las ramificaciones de los nuevos vínculos familiares, de cómo se ayudarían mutuamente y velarían por la familia. Hicieron bromas y recordaron tiempos antiguos, amigos mutuos y la vida cotidiana. Los padres de Laysi también expresaron su deseo de que Jorge se quedara en la casa de ellos para ayudar con el trabajo de la chacra, el cuidado de los animales y de los hermanos menores de Laysi, pues ellos iban a regresar a la selva donde tenían otra casa y chacra. El nuevo yerno sería una gran ayuda para cuidar esta casa y la chacra.





Regresando de la cocina con el café caliente y endulzado, Jorge y Laysi llenaron hasta el borde los pocillos de fierro enlozado para servir café a todos. Luego Laysi volvió a sentarse junto a su madre y su hermana mientras Jorge se acurrucó bajo la frazada entre su tío y yo. Con esta muestra de hospitalidad todos nos sentimos más abrigados y reanimados mientras la noche iba quedando atrás y se acercaba un nuevo día.

Ratificación del pacto; deidad aplacada

Anticipando el momento culminante de la entrega de Laysi, Pablo pidió disculpas por no cumplir con la vieja tradición mientras ofrecía dos botellas grandes de gaseosa a su compadre diciendo: “Antes hubiéramos ratificado este compromiso brindando con una botella de aguardiente puro, con anisado o con una o dos cajas de cerveza.”²⁰ Sin embargo, como en nuestras iglesias no tomamos, te ruego aceptar esta gaseosa”. Después de entregarle las botellas, Tanya y Pablo llenaron una manta con el pan que habían traído y también se lo ofrecieron. Abel aceptó la gaseosa y el pan con mucho agrado, puso las botellas en el suelo junto a su esposa y también le dio el pan. Ella puso el pan en su propia manta que tenía

²⁰ Al brindar con aguardiente se echa un poco al suelo para aplacar a la *Pacha Mama*, la Madre Tierra.

puesta y devolvió la manta vacía. Pablo y Tanya volvieron a llenar la manta con otra cantidad generosa de pan y honraron a la hermana de Laysi. Cuando ella devolvió la manta, en seguida honraron al tío Franco y a todos los demás, pero con cantidades más pequeñas de pan. El pan era el símbolo del corazón generoso que Pablo y Tanya querían mostrar ante la familia de Laysi en anticipación del paso crucial del ritual: llevar a la novia de Jorge a casa.



Depósito anticipado de los documentos

Pablo comenzó: “Comadre, compadre, antes de irnos sería bueno fijar una fecha para que Jorge y Laysi se casen. Deben cumplir sus obligaciones legales contrayendo matrimonio civil. Y si queremos que Dios bendiga su relación, deberían celebrar los votos religiosos. Dicen que Dios se enoja cuando sólo celebramos el *warmi ashiy*. Dicen que no es un matrimonio legítimo, que sólo somos convivientes y fornicamos. Nuestros hijos y nietos serán malditos. No habrá ninguna bendición”.

“Sí”, dijo Abel, “debemos fijar la fecha. Mañana tenemos que regresar a nuestra casa y chacra en la selva. Pero regresaremos acá en el mes de octubre. Podemos fijar la fecha para ese mes. Queremos que nuestros hijos estén casados de verdad”. Después de hablar por unos momentos, fijaron la fecha para fines de octubre para celebrar el matrimonio civil y la ceremonia religiosa de Laysi y Jorge.

Celebración; se honra la autoridad

Apenas se fijó la fecha de las celebraciones, la inquietud obvia de Pablo y Tanya mostró que había llegado la hora de partir; pero, ¿quiénes iban a ir? “Comadre, compadre, vamos a nuestra casa para celebrar. Ya tenemos comida preparada para dar la bienvenida a Laysi y para recibirla en su nuevo hogar y para darles la bienvenida a ustedes también”.

Abel respondió: “Pero nosotros debemos quedarnos aquí. Tenemos que alistarnos para regresar a la selva. También sería mejor que Laysi se quedara aquí en casa porque ella cuida a sus hermanos menores que tienen que ir al colegio en la mañana”.

“Sí, entendemos. Pero la camioneta nos espera en la carretera. No demoraremos mucho para llegar a la casa. Todo está listo para la celebración. Luego la camioneta los puede traer a Panao y ya estarán de nuevo en casa”.



“Pero hace demasiado frío”, dijo Alicia. “No entramos todos en de la camioneta. Algunos tendrían que ir en la tolva sin protección. El aire nos enfermará”.

“No se preocupen. Tenemos muchas frazadas en la camioneta. Estaremos bien abrigados”, Tanya y Pablo les aseguraron. “Mi hija nos servirá algo caliente apenas lleguemos a la casa”.

Por fin dejándose convencer —hubiera sido un insulto imperdonable rechazar la hospitalidad— Alicia y Abel todavía estaban preocupados de que Laysi fuera a formar parte de otra familia en otra comunidad. Preocupados se preguntaban: “Si Laysi se va, ¿quién verá que sus hermanos menores vayan al





colegio todos los días? ¿Quién los cuidará? Si Jorge no se queda aquí, ¿quién ayudará a Laysi a cuidar la chacra?” A pesar de sus inquietudes volvieron a la casa para alistarse para acompañar a sus nuevos familiares a la celebración. Laysi y Jorge también recogieron algunas de sus pertenencias que tenían en la cocina. Cuando todos estaban listos, empezamos a caminar cuesta arriba por los maizales a la camioneta y el viaje a Tipsa cuando faltaban sólo unas dos horas para el amanecer.

Después que los mayores se acomodaron en la cabina de la camioneta los demás subieron en la tolva. Se abrigaron bien y bajamos por la carretera que hacía pocas horas habíamos subido. Cuando llegamos a la carretera que va paralela al río volteamos a la derecha hacia Chaglla. Después de entrar y salir por algunas quebradas, volteamos otra vez a la derecha y subimos por el valle de Tipsa donde se encuentra la casa de Pablo y Tanya. Mientras subíamos, Kike hizo una llamada por celular para despertar a su hermana para que se levantara, atizara el fuego y se preparara para nuestra llegada.

Una hora antes de la salida del sol llegamos a la casa de Pablo y Tanya. Como habíamos pasado una noche larga y fría, prepararon camas para que la mayoría de nosotros pudiéramos dormir una o dos horas. Mientras tanto, la hermana de Jorge, su madre y algunas vecinas prepararon el desayuno: mataron una gallina y prepararon un caldo. Pusieron papas y mote a hervir, y pasaron esencia de café.

Cuando anunciaron que el desayuno estaba servido, nos levantamos y buscamos un lugar



para sentarnos en el patio. Sirvieron las papas en grandes fuentes y otras fuentes colmadas de mote. Cada uno se servía papas del tazón grande, las pelaba una por una antes de comerlas; comíamos el mote por cucharadas de la fuente común. Estos alimentos acompañaban los tazones de delicioso caldo de gallina. Los hijos menores de la familia se afanaban para mantener las fuentes llenas y así mostrar la hospitalidad de Pablo y su familia. Luego sirvieron café caliente como toque final del banquete matutino.

La vida continúa

Teniendo un día atareado por delante, los niños fueron enviados rápidamente al colegio, los hombres salieron a trabajar en las chacras mientras las mujeres atendían a los animales y los quehaceres de la casa. Abel y Alicia esperaban ansiosamente regresar a Panao en el vehículo que les habían prometido. Allí tomarían otro vehículo para subir a su casa en Tunapucu. El tío Franco también estaba listo para regresar a casa. Sin embargo, Jorge y su nueva esposa se quedarían en Típsa por unos días porque había chacras de papas que él tenía que cultivar y maíz casi maduro que tenía que vigilar: los loros, los perros y los vecinos inescrupulosos también estaban observando ese maíz dorado. Pero después de algunos días Jorge acompañaría a Laysi de regreso a la casa de sus padres para retomar las responsabilidades que tenían allí.





Mientras nos despedíamos y tomábamos fotos de los novios y la familia, Pablo llenó sacos de papas para los que estaban saliendo; Kike y yo regresamos a Huánuco con una cantidad generosa de papas. Luego, mientras subíamos a la camioneta, Alicia y Abel reafirmaron: “Compadre, regresaremos en octubre. Cuando regresemos celebraremos el matrimonio civil y la ceremonia religiosa de Laysi y Jorge. Hasta entonces”.

Apenas terminó la cosecha del maíz, Jorge y Laysi regresaron a su casa en Tunapucu. Sus padres estaban ansiosos por volver a la chacra de la selva y necesitan a alguien que cuidara la casa y las chacras. En preparación para recibir a un nuevo miembro de la familia, Jorge tiene que trabajar en los sembríos mientras Laysi hila y teje, y cose pañales para que el ciclo generacional continúe.



Preparación para el depósito de documentos

Mientras ellos empiezan la vida en pareja, la familia de Jorge también tiene que hacer todos los preparativos para las dos ceremonias: la civil y la religiosa. Pablo entonces, a nombre de su hijo, visita al alcalde del caserío para pedirle que realice el matrimonio civil el día viernes 29 de octubre, siempre y cuando sus actividades se lo permitan. Cuando aceptó celebrar el matrimonio, a Jorge y Laysi se les pidió lo siguiente:

1. Entregar copias de DNI (Documento Nacional de Identidad) de los contrayentes y de sus padrinos quienes iban a ser los testigos del matrimonio.
2. Presentar certificados de domicilio otorgados por las autoridades de las comunidades donde viven.
3. Pagar una suma más o menos equivalente a diez dólares americanos por derechos de matrimonio.

Pablo también pidió al pastor de la iglesia local que celebrara el matrimonio religioso una vez concluida la ceremonia civil. Al aceptar la petición, el pastor hizo recordar que Jorge y Laysi debían presentar:

1. Certificado de bautismo.
2. Partida de matrimonio civil.

Una vez que los arreglos para la ceremonia civil y la ceremonia religiosa se habían hecho, había que conseguir a los padrinos de la pareja.

Elección de los testigos

Para elegir a los padrinos la familia considera sus lazos de amistad. Los padrinos deben ser personas muy respetadas, y a la vez, deben estar dispuestas a asumir la responsabilidad de velar por el bienestar de los ahijados; “velar por ellos” significa compartir sabiduría, consejos y disciplina, y además abogar por ellos. También deben aportar recursos materiales cuando sea apropiado. Además, se entiende que por la asociación con los padrinos las cualidades más destacadas de éstos serán transmitidas a los ahijados; las “Leyes de simpatía y contacto” funcionan activamente en los Andes (véase Frazer 1922: capítulo 3).

Teniendo en mente la idea de padrinos idóneos, la familia de Jorge decidió acercarse a Len y a su esposa que viven en Rumi Chaca. El tío Len, primo de Pablo, es un hombre respetado y maduro. Con su sabiduría ha adquirido chacras en tres zonas ecológicas donde tiene buenos cultivos. Acompañado por su hijo, Pablo caminó en dirección al sureste durante una hora y media cruzando la cumbre



para visitar a sus parientes e iniciar el pedido para que fueran los padrinos de Jorge y Laysi. Después de una visita informal, Pablo los honró rogándoles que fueran padrinos para Jorge. Ellos aceptaron. Sin embargo, Jorge sabía que tenía que hacer varias visitas a Rumi Chaca para mostrar la sinceridad de su petición y el respeto que tenía por sus tíos. Sólo así se confirmaría el compromiso entablado entre ellos.

Preparación para la celebración; confirmación de las relaciones

Con estos arreglos confirmados, la familia de Jorge empezó los preparativos para el banquete de celebración. Se notificó a los parientes y a los amigos que separen su tiempo para asistir al evento. Mientras la noticia corría por la comunidad, algunas personas mostraban su entusiasmo haciendo bromas: “¿Ya está creciendo el chanco? ¿Cuántos chancos irán a matar?” Las mujeres de la familia extendida estaban listas para ayudar en la cocina donde también iban a ponerse al día con todas las noticias; los hombres también se comprometieron a hacer su parte. Al fin de cuentas, la reputación de la familia estaba en juego. Un banquete grande aumentaría el honor de la familia; no celebrar en grande les traería la fama de tacaños y serían despreciados por su falta de hospitalidad.

Para la celebración se necesita una gran cantidad de leña. Tienen que cortar troncos, rajarlos, apilar la leña para que se seque y luego transportarla a la casa; una tarea muy cansadora. Una parte de la leña se usará en la cocina donde las mujeres demostrarán sus dones culinarios sazonando los caldos, las carnes y las bebidas: un ponche de arroz con avena, y café. Los panaderos usarán otra parte de la leña



para calentar el horno y hornear el pan. En el patio algunos hombres ayudarán a las mujeres alimentando los fuegos sobre los que en ollas grandes se hierve maíz con cal.²¹ Luego se cocina el *muti llushti*. Otros hombres atizan el fuego sobre el que en ollas grandes se cocina el locro que es un guiso de papas, y las llevan a la

²¹ Maíz pelado, *muti llushti*, (*muti*, maíz desgranado y cocido + *llushti*-, quitar, remover) es el maíz cocido después de quitarle la cáscara. Para pelar el maíz se mezcla agua hirviendo con ceniza del fogón. Después de remover bien la mezcla cáustica se echan los granos de maíz para hervirlos hasta que la cáscara se desprenda de los granos. Después se lava el maíz para botar la cáscara y los granos, ya pelados, se cocinan hasta que estén suaves. Los granos pelados también pueden ser secados para cocinarlos después.

cocina cuando las mujeres están listas para servir a los invitados. Otros hombres con experiencia se encargan de hacer la *pachamanca*, el asado de chancho; escogen y lavan las piedras, cavan el hoyo, apilan la leña y las piedras y prenden el fuego.

Cuando la leña se ha consumido y las piedras están blancas por el calor intenso, retiran las piedras y todas las brasas. En seguida ponen papas en el fondo del hoyo, encima ponen capas de piedras calientes alternando con la carne. Cuando el horno está lleno lo tapan cuidadosamente con hojas de achira,²² encima ponen costales viejos y después cubren todo con la tierra que sacaron del hoyo.

Tomando nota de la hora todos esperan durante una hora exacta para que la comida principal del banquete esté lista para destaparla, sacarla del hoyo y servirla.



El maíz y las papas, ingredientes principales para el banquete, se han cultivado en las chacras que rodean la casa de Pablo y Tanya. Como es el caso de la gran mayoría de los campesinos quechuas de Panoa, las casas están en las chacras donde los hombres cultivan la tierra y las mujeres pastorean los animales.²³



²² La achira, conocida también como el lirio *Canna*, es de la familia *Cannaceae*.

²³ Los quechuas suelen tener otras casas si tienen chacras en otras zonas ecológicas. Pablo, por ejemplo, tiene una casa en la puna, la pampa altoandina a una altura de unos tres mil quinientos metros sobre el nivel del mar y otra casa en la selva alta a unos mil ochocientos metros de altura. En Tipsa, la comunidad a la que pertenece, también tiene una casa donde vive para atender negocios o es un lugar donde viven sus hijos mientras asisten al colegio.

Para una celebración tan grande como ésta, Tanya hace matar uno o dos chanchos para la pachamanca y algunos carneros de su pequeño rebaño para decorar y dar sabor al loco de papas. Escoge algunas gallinas de chacra para el caldo del desayuno. Y escoge algunos cuyes criados en el suelo de la cocina, para cocinarlos y servirlos con platos de gallina para agasajar a sus compadres, a su hijo y su novia, y a los padrinos de la pareja.

En la casa hay suficiente maíz porque la cosecha recién ha terminado. Y casi siempre hay suficientes papas; si no las hay en sus propias chacras de los valles templados, Pablo las trae de sus chacras de la puna. Las papas, oriundas de los Andes, son el pan de cada día de los quechuas de Pano que son productores por excelencia de papas. Así que si las papas están listas para cosechar para la fiesta, Pablo y Jorge las cosechan en su propia chacra. Si no, ayudan en la cosecha de un vecino y aceptan papas a cambio de su trabajo.



Ratificación pública y preparativos para la celebración

El día jueves 28 hay mucho trajín mientras se realizan los últimos preparativos. Tanya y varias amigas lavan varios sacos de papas. Luego las pelan, las cortan en



rodajas y las dejan remojando en agua para el locro del día siguiente. El locro se cocina desde las primeras horas de la mañana. Los panaderos comienzan a amasar la harina y demás ingredientes para el pan que se hornea por la tarde. El proceso para pelar el maíz también ha comenzado. Algunos ayudantes de Pablo matan los carneros y los chanchos mientras otros salen a buscar el *chinchu*²⁴ para aderezar la pachamanca. Los platos, las cucharas y los pocillos son contados, lavados y dejados listos para el día siguiente; si no hay suficientes pocillos, Tanya se presta los que faltan de sus vecinas.

Las actividades del día viernes comienzan muy temprano. Los ayudantes inician los preparativos para el gran banquete. Mientras tanto, Pablo, Tanya y sus hijos, con Jorge y Laysi vestidos de gala, bajan a pie al pueblo.



²⁴ Hierba aromática de la familia Magnoliopsida, *Tagetes multiflora*.



Los padrinos de Jorge han llegado de Rumi Chaca vistiendo su mejor ropa típica. La familia de Laysi ha llegado de Tunapucu. Y todos nosotros, amigos y parientes que participamos en la celebración nos juntamos para esperar la llegada del alcalde y su secretario. Los detalles de último momento se atienden en un cuarto de la casa de un familiar: se preparan los ramos de flores, se deshojan hortensias y rosas para arrojar pétalos a los novios; las trenzas y el cabello están perfectamente peinados, las mantas blancas están perfectamente colocadas y amarradas, se sacude el polvo de los sombreros y de las faldas y de los pantalones negros tejidos de lana, se lustran los zapatos, y se lavan bien los pies y las sandalias.

Depósito de los documentos en el palacio

Cuando llegó el alcalde, cuya investidura estaba representada por la banda que le cruza el pecho, los novios, sus acompañantes y todos los invitados entramos detrás de él al salón donde se realizó la ceremonia del matrimonio civil. El alcalde, su secretario, y otros personajes importantes de la comunidad tomaron asiento detrás de una mesa que sirve como escritorio. Los demás nos sentamos en las bancas que estaban junto a las paredes, en el suelo o en cuclillas, o nos agrupamos en la entrada. Mientras el secretario se asegura de que todos los documentos estén a la mano, el alcalde nos dio la bienvenida. Luego, Jorge, Laysi y los testigos fueron



invitados a pasar al frente para escuchar la lectura del código civil que detalla los derechos y las responsabilidades de los cónyuges y sus hijos.²⁵ Después que afirmaron su decisión de casarse, el alcalde los declaró marido y mujer. Luego, ellos y los padrinos, firmaron el acta del registro civil.²⁶ Al terminar la ceremonia felicitamos a los novios con apretones de mano y abrazos. Bajo una lluvia de pétalos de flores los novios salieron del despacho del alcalde y se dirigieron a pie a la iglesia seguidos por la multitud de personas que querían expresar sus buenos deseos.

Documentos depositados en el templo

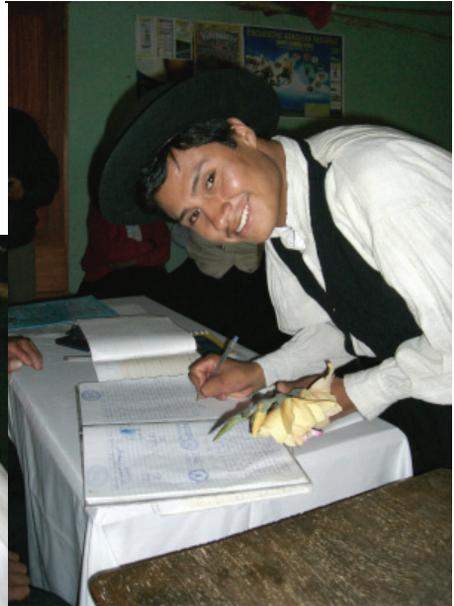
En preparación para la ceremonia religiosa, la hermana de Jorge y sus amigas habían barrido y ordenado la pequeña iglesia de la comunidad. Habían arreglado flores para embellecer el local y habían colgado guirnaldas de papel higiénico en las vigas del techo; todo estaba listo para el matrimonio religioso que iba a empezar.



²⁵ A menudo se leen los Artículos 287 – 291 del Código Civil, Libro III: Derecho de Familia, que describen los derechos y los deberes entre cónyuges y para con los hijos.

²⁶ La partida de matrimonio se entrega después en la municipalidad.

El pastor subió a la plataforma al frente de la congregación y Jorge, acompañado por la madrina, pasaron al frente del santuario. Al son de una grabación de la marcha nupcial, Laysi, acompañada por el padrino, entró por la puerta de la iglesia y pasó adelante tomando su lugar al lado de Jorge. Con los novios de pie frente a él, el pastor inició una ceremonia breve. Comenzó con música alegre y cánticos acompañados con las palmas de los asistentes. Después, una lectura bíblica corta fue seguida por un sermón interminable de reprensión para todos. Luego, delante de una audiencia silenciosa, celebró los ritos matrimoniales. Al declarar a Jorge y Laysi como marido y mujer delante de Dios, invocó la bendición divina sobre ellos. Para terminar la ceremonia, Jorge, Laysi y los padrinos firmaron el acta de matrimonio en el registro de la iglesia.



Ratificación del pacto; identificación de los testigos; celebración pública

Al salir de la iglesia, todos estábamos deseosos de participar en la verdadera celebración. En la casa de Pablo y Tanya un banquete de bodas nos esperaba. Algunas personas partieron hacia la casa por la ruta larga —unos seis kilómetros por la carretera— en camionetas y autos; otros optaron por la ruta más directa, una caminata cuesta arriba de sólo un kilómetro.



Mientras la gente llegaba a la casa, Jorge, Laysi, los padrinos y los padres de Laysi tomaron sus asientos en la sala, un cuarto de sólo tres paredes. También se invitó a otros parientes y a invitados de más edad a entrar y a sentarse en la sala. Una vez que todos estaban acomodados, Jorge y Laysi fueron amonestados por sus padres, los padrinos y otras personas mayores. Se ofrecieron sabios consejos para guiarlos y ayudarlos a vivir la vida que compartían a partir de hoy. También se les amonestó a evitar comportamientos que podrían perjudicar la unidad de la pareja y las relaciones con la familia en general.

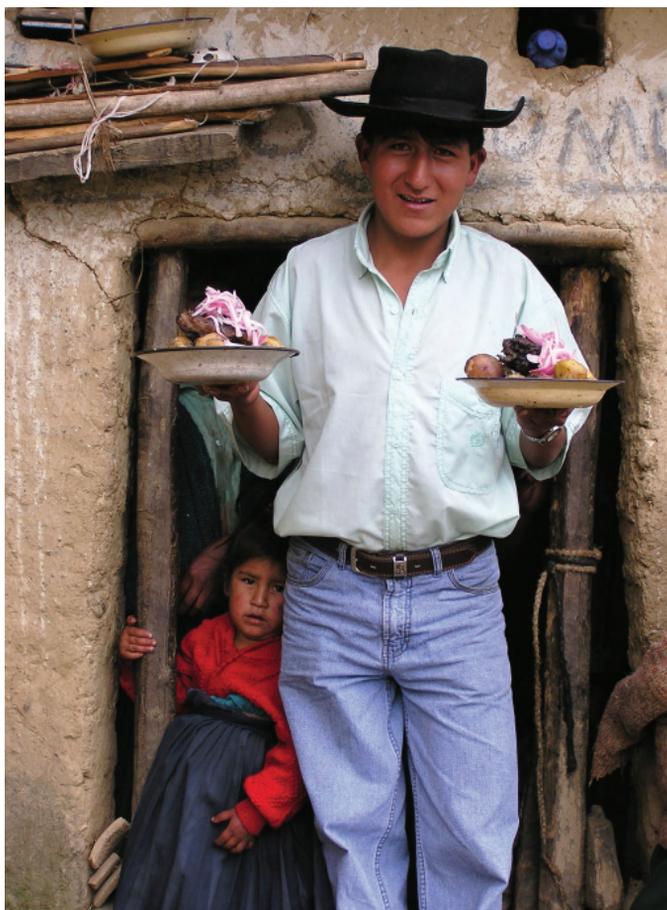
En el patio de la casa, el ajetreo indicaba a todos que el banquete estaba listo para ser servido. Los invitados buscaron un lugar donde sentarse: había algunas bancas, algunas sillas, costales de papas, montones de leña, podíamos sentarnos en cuclillas o en el suelo; el lugar no era importante. Los tíos y los hermanos menores de Jorge entraban y salían rápidamente de la cocina recibiendo pocillos de ponche para servir a todos los invitados. Pablo repartió pan a algunos servidores para que lo repartieran a todos. De esta manera disfrutamos de la primera parte del banquete. Después de más o menos una hora los atentos servidores repartieron platos de locro caliente a cada uno de los invitados. Mientras servían el locro y repartían las cucharas, otros servidores repartían rápidamente tazones de mote pelado que era compartido por grupos pequeños de personas.



Cuando la sensación de bienestar se había apoderado de los invitados un aumento de la actividad anunció que se iba a destapar la pachamanca; el chancho asado y las papas son más sabrosos cuanto más calientes.²⁷ Cuidadosamente se

²⁷ Entre los quechuas de Pano la pachamanca siempre se hace con papas; un buen anfitrión se preocupa por tener hasta dos o tres variedades de papas, mezclando papas de textura firme con papas harinosas. También pueden añadir camotes, yuca, plátanos y habas verdes en su vaina. Por lo general, no se agregan otras carnes, pero a veces agregan carne de pollo y de carnero.

sacó la tierra para exponer los costales que estaban sobre las hojas de achira. Las hojas retienen el vapor para que la carne y las papas se cocinen a perfección. Quitando las hojas despegaron la carne de las piedras que aún estaban calientes y la colocaron en ollas que fueron llevadas rápidamente a la cocina. Retirando las piedras se descubrieron las papas calientes que se colocaron en otras ollas y se entregaron a las cocineras. Mientras tanto los *pachamanqueros* —los expertos que se encargaron del horneado— se recompensaron saboreando la carne que había quedado pegada en las piedras y algunas papas que se habían dejado a propósito en el hoyo. En la cocina había un gran alboroto mientras las mujeres llenaban los platos con papas, colocaban un trozo grande de chanco sobre las papas y aderezaban el plato con cebolla y ají. Luego los servidores corrían para repartir los platos entre los invitados; ¡el plato de fondo del banquete había sido servido!



Los invitados ya no necesitaban cucharas como para comer el loco; la pachamanca se disfruta con las manos. La sabrosa carne se arranca de los huesos, las papas asadas se comen con cáscara poniéndoles cantidades pequeñas de ají y cebolla. Aunque la pachamanca estaba muy deliciosa, no pudimos terminar la porción que nos habían servido. Sin embargo, ésa es la idea que está detrás de la palabra *quisha*, que lo que sobra de la superabundancia se lleva a casa para comer después o para compartir con otros miembros de la familia que no pudieron ir a la fiesta porque tenían otras responsabilidades que cumplir. Así que, a nadie se le permitió salir sin estar bien satisfecho y sin tener una *yapa* en las manos para llevar a casa.

Durante el banquete Pablo y Tanya también sirvieron la mesa donde estaban sentados su hijo y su nuera. Sirvieron platos colmados de cuy y de pollo a los padres de Laysi para agasajarlos como sus nuevos compadres.²⁸ Otros platos servidos de la misma manera fueron colocados delante de Jorge y Laysi para que los ofrecieran como muestra de cariño a los padrinos. De esta manera, así como con los demás platos servidos durante el banquete, Pablo y Tanya y los recién casados honraron las nuevas relaciones que habían establecido; sobre la mesa y a la vista de todos estaba el símbolo de una promesa de abundante hospitalidad y generosidad. Por supuesto que nadie hubiera podido consumir tanta comida. Pero



²⁸ Estos platos, conocidos como “la porción grande”, “la porción pequeña” y “la porción común” (*jatun jaracuynin*, *tacsha jaracuynin*, *pampa jaracuynin*), son para agradecer a los padrinos por las contribuciones que ya han hecho, y que seguirán haciendo, a favor de sus ahijados.

el propósito no era terminar la comida. Más bien, dar y recibir honor; la comunidad se nutre compartiendo comida en abundancia.

Al terminar la fiesta de celebración, Tanya repartió lo que había sobrado en la cocina con las mujeres que habían dado su tiempo y recursos para que todos los invitados quedaran satisfechos. Del mismo modo, Pablo llenó sacos con papas y ocas para agradecer a los que habían ayudado a que el día fuera tan exitoso.

“Ahora la casa está triste” comentó Tanya a su esposo. Los parientes y los invitados habían regresado a sus casas. El entusiasmo había disminuido y el cansancio de varios largos días de trabajo también se reflejaba en el estado de la casa. Pero tanto la casa como Pablo y Tanya estaban muy contentos por las nuevas relaciones que se habían consolidado. Y, dentro de poco tiempo llegaría un primer nieto para amar y mimar; el ciclo de las generaciones sigue girando.



COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

Durante el desarrollo de la historia de cómo Jorge tomó a Laysi por esposa se han manifestado elementos propios de la celebración de pactos de paridad y de monarca-vasallo. Los dos primeros pactos —siguiendo los patrones tradicionales de los quechuas de Panao— muestran el protocolo utilizado para celebrar un pacto entre dos personas de la misma posición social.

Elementos de un pacto de paridad

La unión clandestina entre Jorge y Laysi es un ejemplo de un pacto de paridad. Son “hermanos” en el sentido de que comparten el mismo estatus social y la formalización de la relación tendrá el mismo beneficio para los dos. En la cultura andina, este pacto es un rito de transición para llegar a ser quechuas adultos: teniendo esposa, Jorge es reconocido por los demás como hombre; teniendo esposo y un hijo, Laysi es reconocida como mujer; los dos participan en actividades —Jorge en el cultivo de la tierra, Laysi en el cuidado del bebé, la casa y los animales— que son una contribución significativa para su identidad como verdaderos campesinos de Panao.



Al inicio de la narración, Jorge, trabajando como peón, conoció a Laysi. Con el tiempo la atracción entre ellos aumenta y luego deciden formar una pareja.²⁹ Jorge se comprometió a pedir a sus padres que arreglaran su compromiso con ella y al consumar su relación ellos ratificaron su decisión de ser una pareja. Sin embargo, guardaron su relación con mucha reserva; nadie más se enteró. Mientras los padres de Laysi estaban en las chacras de la selva, Jorge fue a vivir en la casa de Laysi donde ella cocinaba para él y sus dos hermanos menores; les aseguraron que “el amigo Jorge” era sólo el peón que ayudaba a su hermana mayor.



Un segundo pacto de paridad ocurre cuando Jorge pide a sus padres que hagan los arreglos para que él tome a Laysi por esposa. Pablo y Tanya constituyen la parte que inicia el proceso de la celebración del convenio mientras Abel y Alicia, que son del mismo estatus social, son los que aceptan o rechazan la unión propuesta. La narración dice que la propuesta es aceptada. Para ratificar el convenio todos los participantes se arrodillan de dos en dos y juran ser: esposos fieles y cariñosos, hijos obedientes, padres confiables, compadres y comadres dignos de confianza, y ser un garante para salvaguardar la unión. Respetando las tradiciones

²⁹ El término quechua para un compromiso es: *puripānacuycan*; cuyas partes gramaticales son: *puripā-nacu-yca-n*, andar+para (beneficio)+recíproco+modo imperfecto+tercera persona presente.



religiosas de las familias, el convenio se celebra brindando con gaseosa en vez de aguardiente. Luego, pocas horas antes del amanecer, se concluye la parte inicial de la ratificación del pacto sirviendo café y pan, y Laysi acompaña a su esposo de regreso a su casa. Allí, poco después del nuevo día, una comida más sustanciosa da por terminado el tradicional *warmi ashiy*. La unión entre Jorge y Laysi como esposos es reconocida públicamente; los padres, a partir de hoy serán compadres, “hermanos”, y la red de relaciones de parentesco se ha ampliado.

Elementos de un pacto monarca-vasallo

Una observación más minuciosa del proceso del *warmi ashiy*, no obstante, descubre muchos pasos propios de un pacto monarca-vasallo. Hay muchos indicios de disparidad que indican que la relación no se negocia entre iguales. La desigualdad es más evidente en el desprecio mostrado por la madre de Laysi que no nos ofreció hospitalidad cuando llegamos, cuando dice categóricamente que ella es la única protectora de su hija, y niega que su hija esté en una situación de la que tenga que ser rescatada. Es menos obvio el hecho de que Pablo y Tanya, por medio de una unión con su hijo, implícitamente ofrecen protección a Laysi de la persecución social —en su contexto religioso, ser madre soltera es una vergüenza— o de quedarse soltera. En este tira y afloja por el derecho de imponer

las condiciones del acuerdo, los participantes se identifican, exponen sus cualidades personales, y hasta revelan su árbol genealógico; todos esos detalles se incluyen en el preámbulo para acordar un pacto.

Dentro de este proceso también hay detalles que exaltan las virtudes, no sólo las de Jorge, sino también las de su familia extendida: son muy trabajadores, respetuosos, honrados y viven según los valores tradicionales de los campesinos



quechuas. También se enumeran las cualidades admirables de Laysi. Sus atributos son una contribución significativa al bienestar de la familia. Para reducir al mínimo la pérdida de Abel y Alicia por la entrega de su hija, las negociaciones del contrato mencionan las ventajas de recibir a un nuevo hijo, y de formar parte de la red de relaciones que se establecerán por medio de la unión de Jorge y Laysi.

Las estipulaciones se repiten una y otra vez; las advertencias para Jorge y Laysi se enfocan en normas culturales que tendrán que seguir en su comportamiento y sus relaciones cuando se ratifique el pacto. Las condiciones son reconocidas cuando todos se arrodillan durante el rito de reconciliación haciendo el juramento: “Sí, prometo obedecer..., prometo respetar...”.

Un paso que no se da cuando se celebra el *warmi ashiy* son los arreglos para depositar un pacto escrito “en el templo”. Las culturas andinas son sociedades de tradición oral que no tienen una historia de registros escritos; el *Tayta Jirca*, el Cerro, la deidad poderosa tiene muchas bocas, pero no tiene una bóveda donde guardar documentos. Pero eso no quiere decir que se ignore el lugar donde reside el poder. El brindis tradicional reconoce la presencia del Cerro cuando se ofrece una pequeña cantidad de aguardiente a la Pacha Mama; la gaseosa, como sustituto, muestra reverencia a Dios y adherencia a las prácticas de la fe cristiana.





Los padres de Jorge y de Laysi, sus padrinos, tío Franco como garante, y la comunidad también vigilarán la vitalidad de la nueva pareja. Esas personas aconsejan, reprenden, castigan físicamente y hasta condenan al ostracismo al cónyuge que viola las normas establecidas por el contrato matrimonial; en una cultura diádica la murmuración contra una persona tiene mucho poder para modificar el comportamiento social.

Al principio, sólo los participantes en el rito del *warmi ashiy* que se realiza a medianoche son testigos del pacto. Sin embargo, cuando amanece el día, la comunidad que observa la celebración que hay en la casa de Pablo y Tanya, o escucha de la celebración, también se convierte en testigo de la unión. Es posible que algunos comuneros elogien de alguna manera a la nueva pareja, quizá dicen que Jorge es un buen ejemplo de hombre trabajador, que Laysi sabe cuidar la casa, a los niños y los animales, o que como pareja son hospitalarios. Pero en caso contrario, los comuneros están listos para denunciar cualquier comportamiento perjudicial para la solidaridad comunal.

Mientras Jorge y Laysi se arrodillan delante de sus respectivos suegros reciben la siguiente bendición: “Ya eres como mi propio hijo. Ya eres mi hija”. Estas palabras reflejan la relación asimétrica que es parte de un pacto monarca-vasallo. Cuando las palabras se hacen realidad en la vida de la familia extendida constituyen una base sólida de apoyo a la nueva pareja y generan verdadero afecto para los nuevos padres. El pan y el café servidos a medianoche en la casa de Laysi y el desayuno matutino servido en la casa de Jorge también son muestras de bendición; la promesa de la familia de compartir todos los recursos que tenga a su disposición para el sustento.



Hay maldiciones salpicadas en todo el relato del *warmi ashiy*: los perros impiden el paso de las personas, los saludos y la hospitalidad no se ofrecen, se deja de lado el respeto, se hacen acusaciones mutuas de incesto, se pronostica el chisme, se pone en duda la bendición de Dios, y se dice que la desgracia arruinará a todos. Por supuesto que las maldiciones no son verbalizadas, sino que son actitudes y creencias expresadas por medio de acciones, inacciones y advertencias. Así que, podrían ser interpretadas como maldiciones benignas orientadas a fomentar el comportamiento social correcto.³⁰



El juramento formal es muy obvio cuando Jorge y Laysi contraen matrimonio. Los “vasallos” se arrodillan delante de los mayores: el hermano mayor de Jorge, los padres de los novios, el garante y nosotros los demás testigos de la ratificación del pacto. De rodillas y abrazando a cada uno de nosotros por turno dicen en voz baja palabras de reconciliación y de promesa al oído de los “monarcas”. Las promesas concluyen con el reconocimiento de que todos somos hijos de Dios y rogando a Dios que bendiga a todos, pero en especial a Jorge y Laysi.

La primera comida de celebración se había preparado con anticipación; mientras Pablo y Tanya todavía estaban en casa hornearon mucho pan y llevaron café y azúcar para la comida simbólica de medianoche. El rito de repartir pan sigue el patrón tradicional: Tanya llena la manta que su esposo sujeta. Cuando está llena, él la entrega a Abel diciendo: “Toma, esto es para tí”. Abel, a su vez, entrega la manta a su esposa que vacía el pan en la manta que lleva puesta. Devuelve la manta a Pablo, él y Tanya la vuelven a llenar y regalan pan sucesivamente a Rose, la hermana de Laysi, al tío Franco, y a todos nosotros por orden de jerarquía.



³⁰ Las maldiciones para causar daño y destrucción también son utilizadas por los quechuas de Panao a través de una persona que sabe *chacchar coca* e invocar al *Tayta Jirca*, el Cerro Sagrado. Invocando al Cerro se pueden hacer otras maldiciones para contrarrestar la maldición original.

Jorge y Laysi también están listos para avivar el fuego, poner el agua a hervir, pasar el café, sacar los pocillos y servir a todos para tomarlo con pan. Es obvio, por la sonrisa en todos los rostros y por el intercambio de bromas que nuevas relaciones se han establecido. “*Compadre, comadre, mama, tayta*” son términos de parentesco expresados con mucha sinceridad, tienen mucho más significado en la cultura quechua que decir “amigo” o dirigirse a alguien por su nombre.

Una comida más grande también se preparó en la comunidad de Tipsa en la casa de Pablo y Tanya. Al amanecer, todos los vecinos que viven a lo largo del valle se dan cuenta de la celebración y saben que alguien ha encontrado esposa y la ha traído a casa.

Hasta aquí, los protocolos muestran elementos propios de una celebración de pacto monarca-vasallo. Sin embargo, lo que falta es el arreglo para salvaguardar el acta del pacto en el templo de las deidades —o en el palacio de su representante humano— y la fórmula para iniciar acciones contra un vasallo rebelde. Quizá esos elementos del protocolo se ven mejor en el contexto de las ceremonias de matrimonio civil y religioso que se realizaron un mes después del *warmi ashiy*.



El alcalde del pueblo y el pastor de la iglesia enfatizan su alto cargo y sus atributos: uno es funcionario del estado que oficia el matrimonio civil llevando la banda de su investidura; el otro, es un representante de Dios, vestido de terno y corbata, oficia el matrimonio religioso. Los dos hombres son muy conocidos en la comunidad así que no tienen que detenerse en un prólogo histórico. Haciendo referencia al Código Civil o a la Biblia, los dos funcionarios proclaman que sus acciones benevolentes aseguran el bienestar de la unión entre Jorge y Laysi.

Las estipulaciones en el código civil del país son bastante inocuas; el alcalde sólo hizo

recordar a la pareja los comportamientos que los quechuas de Panao esperan que todos cumplan en la vida cotidiana. Sin embargo, era de suponer que ya se habían violado las estipulaciones religiosas. El sermón del pastor reprendió a todos los asistentes por su comportamiento licencioso y les advirtió que no pueden esperar la bendición de Dios hasta que se arrepientan. Mientras que parecía que la iglesia y el estado reflejaban perspectivas opuestas de la naturaleza humana, las dos instituciones por igual prometen acciones disciplinarias si no se cumplen las estipulaciones respectivas.

A diferencia de los sentimientos evocados en la celebración del *warmi ashiy*, ni el estado ni la iglesia evocan sentimientos de confianza y de afecto, tampoco hay la sensación de que las instituciones ofrezcan alguna bendición tangible. Pero, se hacen arreglos para el depósito de pactos escritos en el registro civil de la municipalidad y en el libro de actas de la iglesia. La firma de Jorge



y Laysi, la de los padrinos o testigos, dan fe para las futuras generaciones de que se ha celebrado un pacto: Jorge y Laysi son declarados oficialmente “marido y mujer” después de la promesa de amarse y obedecerse mutuamente. Es posible que el alcalde ofrezca un brindis y una porción de torta de boda para los novios y sus invitados al terminar la ceremonia. En cambio, después de la ceremonia religiosa, todos salen de la iglesia tranquilamente. Anticipando el banquete que Pablo y Tanya iban a ofrecer en su casa emprendimos la subida a su casa con mucho entusiasmo.

Componentes clave de la cosmovisión de los quechuas de Panao

Jorge contrajo matrimonio con Laysi siguiendo los ritos prescritos por su tradición ancestral. Mientras su matrimonio se desarrollaba, no sólo se revelaron protocolos para la celebración de pactos, sino también creencias y valores de la cosmovisión andina. Los comportamientos observados o los hechos pasados por alto, las emociones mostradas y las ideas expresadas comunican información cultural. Los temas y los patrones de comportamiento repetidos resaltan algunos componentes clave de la cosmovisión de los quechuas de Panao.

Un componente clave evidente de la cosmovisión quechua es que un rito como el *warmi ashiy* consolida la estructura social de la cultura. Paso a paso, la celebración de un pacto refuerza redes sociales, produce nuevas generaciones

y las nutre, y promueve la solidaridad en la comunidad, todo ello da crédito a su valor esencial: “vivir con un sólo corazón”. Sin embargo, los lazos de amor, lealtad y parentesco que caracterizan estas relaciones quechuas no son producidos por la cultura peruana dominante. Las instituciones y sus representantes que oficiaron el matrimonio civil y religioso tienen poca transcendencia una vez concluidas las ceremonias.



La importancia de las relaciones se destaca a través de la narración de la celebración de un matrimonio. La mayor parte de la identidad de Jorge y Laysi está en ser miembros de su familia nuclear y extendida y en los lazos de parentesco ritual con otros grupos familiares. También son ciudadanos de sus caseríos locales, sus comunidades, sus pueblos y de la comunidad

quechua de Panoa en general, que en la actualidad se extiende mucho más allá de los límites del territorio ancestral.

El valor de las relaciones se ve en la furia con la que la madre y el padre de Laysi protegen a su hija de las personas con las que no reconocían vínculos sociales. O, quizá, había vínculos demasiado cercanos que pudieran provocar acusaciones de incesto. Al mismo tiempo, Pablo y Tanya se esforzaron mucho e hicieron gastos considerables para reforzar los vínculos con los padres de Laysi y con los miembros de las comunidades a las que pertenecen. También se resaltan los esfuerzos de Pablo para conseguir un buen garante, padrinos y



ancianos sabios que tengan participación en la vida de su hijo y su nuera. A partir de ese momento Jorge y Laysi se dirigen a esas personas utilizando términos de parentesco, lo cual muestra el respeto y el cariño que les tienen.

Jorge y Laysi demostraron ese mismo valor respetando y honrando a sus padres y sus mayores durante la dura confrontación como parte del *warmi ashiy*; por respeto a ellos, no levantaron la mirada ni les contradijeron de manera alguna. Jorge ya había establecido un vínculo de respeto con su tío Franco, garante de su matrimonio, y también con el padre de Laysi trabajando bien a su lado en la chacra. También había formado una relación de respeto con sus padrinos, aceptando la elección que su padre había hecho y por medio de visitas frecuentes. El pan repartido con generosidad y los magníficos platos proclamaron el honor y el respeto de Jorge y Laysi para con los mayores que ese día los incorporaron a su red de vínculos familiares.



La amplia hospitalidad es otro componente cultural clave en la descripción del *warmi ashiy*. La falta total de cortesía por parte de Abel y Alicia al inicio del encuentro de medianoche contrasta con las repetidas muestras de generosidad por parte de Pablo y Tanya. Ellos no se ofendieron con los insultos de esa noche porque esa actitud y esas acciones son parte del libreto de la negociación matrimonial. La transformación instantánea de Abel y Alicia en una pareja feliz cuando confirmaron los vínculos de compadrazgo con los padres de Jorge pone de manifiesto el hecho de que actuaban según los roles culturales para establecer y restaurar relaciones sociales.

La comida tiene un lugar destacado en esta descripción de un matrimonio; servir comida fomenta las relaciones. En una comida, la abundancia puede generar bienestar y satisfacción. Sin embargo, la cantidad no es el factor definitorio. Más



bien, lo que refuerza las buenas relaciones es la actitud del corazón que se muestra aunque lo que se sirva sea un pocillo de bebida caliente.

Los quechuas de Panao tienen que trabajar duramente para sobrevivir y el trabajo conjunto es la clave que les permite prosperar. Pablo y sus hijos, Jorge y su tío, Jorge y su suegro Abel, Laysi y su madre, la familia extendida y los amigos de Pablo y Tanya demuestran que a más manos que ayudan, menos pesado se hace el trabajo. Hasta Kike supo solicitar mi apoyo con el transporte para esa noche. El dinero no hubiera alcanzado para celebrar la boda de Jorge y Laysi, pero el esfuerzo unido de muchas personas convirtió el matrimonio en un gran éxito.



Los Andes también tienen un papel importante en la vida campesina; es un ambiente difícil para la vida, el trabajo y el transporte. Todos los quechuas que tienen una parte en la vida de Jorge tienen casas y chacras en distintas zonas ecológicas: en los bosques húmedos tropicales y subtropicales, en los valles altos y en la puna. Caminos empinados, escasas tierras cultivables y dos estaciones climáticas marcadas —el invierno marcado por lluvias persistentes y el verano

que es la temporada seca— son retos para la capacidad productiva y para la sobrevivencia de los campesinos andinos.

Los Andes, además de ser un ambiente geográfico es también un mundo animado. La gente tiene que tratar con el *Tayta Jirca* y la *Pacha Mama* —los cerros sagrados—, con el Viento, el Agua y otros espíritus. Pablo reconoció la presencia del cerro sagrado al referirse al aguardiente que tradicionalmente se utiliza para ratificar un matrimonio; una libación debía haberse ofrecido a la divinidad. El cerro que tiene un corazón malvado, tiene que ser aplacado para evitar cualquier desgracia. Alicia estaba preocupada por el Viento —como agente malévolo de enfermedad. Tuvo miedo de que nos encontrara expuestos durante el viaje de regreso a Tipsa en la madrugada para la comida de celebración con los recién casados.



Un último factor clave manifestado en este relato es que la vida de los quechuas de Panao está inextricablemente vinculada con la cultura mestiza dominante. Esa relación, impuesta hace cinco siglos por los conquistadores españoles, es evidente en las escuelas, las carreteras, las autoridades civiles, el documento nacional de identidad (DNI), los impuestos y los sueldos, los sacerdotes, los pastores, las iglesias, los bautismos y los diezmos. Sin embargo, esos elementos, sin desconocer la influencia que tienen en la vida campesina, juegan un papel menor y pasajero; en el matrimonio los protagonistas principales son los quechuas de Panao y el *warmi ashiy* es un ejemplo de cómo se unen con vínculos establecidos por medio de un pacto.



BIBLIOGRAFÍA

- Bradshaw, Robert I. 2010. "Covenant".
http://www.biblicalstudies.org.uk/article_covenant.html
- Coombs, David, ed. 2011. *Una mirada al mundo quechua: Aspectos culturales de comunidades quechuahablantes*. Comunidades y Culturas Peruanas 33. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- Frazer, Sir James G. 1922. *The Golden Bough: A study in magic and religion*. New York: Macmillan Co.
- Horton, Michael. 2006. *Introducing Covenant Theology*. Grand Rapids, Michigan: Baker Books.
- James. October 23, 2008. "What Kind of Covenant?" The Repentant Fundamentalist. www.repentantfundie.blogspot.com
- Kitchen, Kenneth A. 1989. "The Fall and Rise of Covenant, Law and Treaty". *Tyndale Bulletin* 40(1): 118-135.
http://98.131.162.170/tynbul/library/TynBull_188A
- Korošec, Viktor. 1931. *Hethitische Staatsverträge*. Leipzig: T. Weicher.
- Malina, Bruce J. 1993. *The New Testament World: Insights from Cultural Anthropology*. Louisville: Westminster/John Knox Press.
- Mendenhall, George E. 1954. "Law and Covenant in Israel and the Ancient Near East". *The Biblical Archeologist*. 17(2,3): 26-44, 49-76.
- Rojas, Manuel. 2010. "Los diez mandamientos y los tratados de suzeranía".
estudiosbiblicosrojas.blogspot.com
- Smith, Malcolm. 2002. *The Power of the Blood Covenant*. Tulsa: Harrison House.

- Smith, Terry P. 2008. *With One Heart: The Panao Quechua Way of Life*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
http://www.sil.org/americas/peru/show_work.asp?id=477587
- Smith, Terry P. 2009. *Con un solo corazón: La vida de los quechuas de Panao*. Comunidades y Culturas Peruanas 31. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
http://www.sil.org/americas/peru/show_work.asp?id=47758
- Spriggs, Julian. 2009?. "Covenants in the Old Testament".
www.julianspriggs.com/Pages/Covenants.aspx
- Walper, Ann. 2003. *Understanding God's Everlasting Covenant*.
www.gospel-herald.com
- Walton, John H. 2006. *Ancient Near Eastern thought and the Old Testament: Introducing the conceptual world of the Hebrew Bible*. Nottingham, UK: InterVarsity Press.